El Día del Señor

HOJA DOMINICAL

PARROQUIA DE SAN JUAN BOSCO - SALESIANOS - TRIANA

DOMINGO XX DEL TIEMPO ORDINARIO - CICLO A 16 AGOSTO 2020

"Hay que cultivar la cualidad más relevante y ayudar a las demás" (Baltasar Gracián)

SALUDO DEL PÁRROCO

Quiero compartir con todos vosotros las palabras que pronuncié el día de mi presentación como párroco, elaboradas un poco más para esta publicación:

"Agradezco a Dios esta misión que ahora me encomienda... a la archidiócesis de Sevilla, y a nuestra Inspectoría salesiana; y a todos vosotros que me acompañáis en este momento: a mi Comunidad y párroco saliente, a mis hermanos SDB aquí presentes, a la comunidad parroquial y Comunidad Educativa-Pastoral, a los corresponsables y colaboradores de la Parroquia, feligreses, amigos de Triana, Sevilla, Alcalá y Cádiz... y especialmente a D. Jesús Maya, Vicario Episcopal.

<En verdad, la vocación de cada uno de nosotros consiste en ser, junto con Jesús, pan partido para la vida del mundo> (Benedicto XVI, Exhortación Apostólica "Sacramentum Caritatis"). Desde esta inspiración me gustaría ser servidor de todos, todo el tiempo. Desde el centro dinamizador de nuestra vida cristiana que es la Eucaristía, celebrada y adorada, cada día, y especialmente, el domingo, el día del Señor, nuestra Pascua semanal.

Siendo la Eucaristía el sacramento de la presencia pascual de Jesús, debe llevarme –y llevarnos- a un compromiso que es, desde Jesús, de donación de uno mismo en favor de los hermanos.

Deseo, en el marco de la Obra Salesiana de Triana, y como parte de su Proyecto Educativo-Pastoral, seguir impulsando la Parroquia como comunidad cristiana con estilo salesiano y juvenil, que sea lugar de referencia de la celebración de la fe para todos los grupos parroquiales, de la Casa y de la Familia Salesiana de Triana.

Hay un principio litúrgico muy sano: "que cada uno haga aquello y sólo aquello que le corresponde". De ahí que necesitemos la ayuda y la colaboración ordenada de todos. Por eso, creo firmemente que la parroquia no es "propiedad del párroco", es su responsabilidad, su campo de misión, su tarea corresponsablemente compartida.

Sin descuidar mi propia responsabilidad, seguiré animando, pues, a los seglares a la corresponsabilidad real y al compromiso, desde la comunión, para ser un testimonio transparente de la Iglesia que nos propone el Concilio Vaticano II, donde cada bautizado tiene un papel insustituible.

Más allá de horarios que necesariamente tienen que existir para la buena marcha de cualquier obra, como sacerdote y salesiano estoy a disposición de todos, todo el tiempo, en el ejercicio del ministerio y la acción pastoral en favor de nuestros feligreses y destinatarios.

Que nuestra Parroquia sea, también como lugar físico, lo que nos dice el Papa Francisco en la Evangelii Gaudium, núm. 47: "La Iglesia está llamada a ser siempre la casa abierta del Padre. Uno de los signos concretos de esta apertura es tener templos con las puertas abiertas en todas partes. De ese modo, si alguien quiere seguir la moción del Espíritu y se acerca buscando a Dios, no se encontrará con la frialdad de unas puertas cerradas".

Y lo que recogen las Orientaciones Pastorales Diocesanas para los cursos 2016-2021: "Debemos esforzarnos para que los templos estén abiertos durante el día y puedan ser visitados por los fieles como lugares de silencio, oración y adoración".

Pido a María Auxiliadora, que cariñosamente llamamos aquí en Triana "La Sentaíta", y a San Juan Bosco, nuestro fundador y Titular de nuestra parroquia, que me ayuden a ser fiel a la encomienda que hoy he recibido. Muchas gracias."

Affmo. En Don Bosco
Gustavo Martagón Ruíz, SDB

EN LA ESCUELA DE LA PALABRA

LECTURAS DEL XX DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO – CICLO A

Lectura del libro de Isaías (56,1.6-7):

Así dice el Señor: «Guardad el derecho, practicad la justicia, que mi salvación está para llegar, y se va a revelar mi victoria. A los extranjeros que se han dado al Señor, para servirlo, para amar el nombre del Señor y ser sus servidores, que guardan el sábado sin profanarlo y perseveran en mi alianza, los traeré a mi monte santo, los alegraré en mi casa de oración, aceptaré sobre mi altar sus holocaustos y sacrificios; porque mi casa es casa de oración, y así la llamarán todos los pueblos.»

Sal 66,2-3.5.6.8

R/. Oh Dios, que te alaben los pueblos,
que todos los pueblos te alaben

El Señor tenga piedad y nos bendiga,
ilumine su rostro sobre nosotros;
conozca la tierra tus caminos,
todos los pueblos tu salvación. R/.

Que canten de alegría las naciones,
porque riges el mundo con justicia,
riges los pueblos con rectitud
y gobiernas las naciones de la tierra. R/.

Oh Dios, que te alaben los pueblos,
que todos los pueblos te alaben.
Que Dios nos bendiga;
que le teman hasta los confines del orbe. R/.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos (11,13-15.29-32):

Os digo a vosotros, los gentiles: Mientras sea vuestro apóstol, haré honor a mi ministerio, por ver si despierto emulación en los de mi raza y salvo a alguno de ellos. Si su reprobación es reconciliación del mundo, ¿qué será su reintegración sino un volver de la muerte a la vida? Pues los dones y la llamada de Dios son irrevocables. Vosotros, en otro tiempo, erais rebeldes a Dios; pero ahora, al rebelarse ellos, habéis obtenido misericordia. Así también ellos, que ahora son rebeldes, con ocasión de la misericordia obtenida por vosotros, alcanzarán misericordia. Pues Dios nos encerró a todos en la rebeldía para tener misericordia de todos.

Lectura del santo evangelio según san Mateo (15,21-28):

En aquel tiempo, Jesús se marchó y se retiró al país de Tiro y Sidón. Entonces una mujer cananea, saliendo de uno de aquellos lugares, se puso a gritarle: «Ten compasión de mí, Señor, Hijo de David. Mi hija tiene un demonio muy malo.» Él no le respondió nada. Entonces los discípulos se le acercaron a decirle: «Atiéndela, que viene detrás gritando.»
Él les contestó: «Sólo me han enviado a las ovejas descarriadas de Israel.» Ella los alcanzó y se postró ante él, y le pidió: «Señor, socórreme.» Él le contestó: «No está bien echar a los perros el pan de los hijos.» Pero ella repuso: «Tienes razón, Señor; pero también los perros se comen las migajas que caen de la mesa de los amos.» Jesús le respondió: «Mujer, qué grande es tu fe: que se cumpla lo que deseas.» En aquel momento quedó curada su hija.